

BANDERIN

ARTE - IDEAS - CRITICA

Año I

Montevideo, Diciembre de 1937

Núm. 2

Redactor responsable: LIBER FALCO

Callé Francisco Torres 3847

El Escritor Cordova Iturburu en el Ateneo

Vuelto de España leal desde fuera para asistir a un congreso de escritores antifascistas el poeta Cordova Iturburu relató desde la tribuna del Ateneo en dos conferencias, lo que ha visto en España.

Con trazo preciso, logró el conferenciante, lo que sin duda fué firme propósito suyo, esto es ponerlos en disposición de poder apreciar en una forma clara y directa los hechos en la tragedia de España.

Comienza Iturburu historizando la organización de las milicias para la lucha en medio de la sorpresa reinante, frente al levantamiento militar familiar.

Sorpresa y desconcertación. Saben sí, saben los obreros y la población consciente de España quien es el enemigo. ¡Pero como comba! ¡Brío! Pronto la decisión y el heroísmo del pueblo español responde. Rápidamente las centras obreras organizan sus milicias revolucionarias y ellas inscriben ya en los primeros días de la lucha los hechos más heroicos, en esa historia sangrienta que se vive en España.

¡Pero no basta al heroísmo. El surgen como una trágica expresión de dignidad ultrajada, y, sin embargo este altísimo sentimiento el único capaz de acreditar a los hombres como hombres, no mejora su acción efectiva contra la bestia invasora.

Mucha energía se desperdicia inútilmente. Es preciso coordinar las fuerzas de manera que ellas representen una valía infranqueable para el enemigo. Es necesario proveer todo, organizar servicios auxiliares etc.

Lo que la inexperiencia estriba como cosa de segundo orden, es de terminado momento rebalta cosa decisiva.

La idea de la disciplina cobra al temperamento de los trabajadores, pero es preciso que exista. Sus sufridos ya los que empiezan a comprenderlo. Y es así una luego de la salida de Largo Caballero según el conferenciante, parece no tener una noción clara de la situación, se le oye una mayor unidad en las fuerzas leales. Las columnas de milicias hasta entonces desorientadas entre sí, entran a formar bajo la guía del comandante lo que hoy ofreciendo un más vasto cuadro de posibilidades constituyen un ejército.

Ejército del pueblo. Así es. Y a eso por primera vez sentimos que estas dos palabras armonizan.

Quiénes crean no obstante que se



Punto y Aparte

El telégrafo informó, días pasados, que Freud, el formidable creador del psicoanálisis, acaba de terminar dos volúmenes sobre el origen de Moisés, aplicando sus teorías al mito bíblico.

¡Gran ejemplo el de este hombre que a los 82 años de edad aún permanece en su puesto de lucha tratando de desentrañar los oscuros complejos del alma humana!

"El Plata", de este capital tiene opiniones grotescas. Con motivo de un reportaje al General Blaja, en el que éste elogia a Durruti, el diario de Baxares pretende cubrir de adjetivos insultantes al luchador caído, ridículizando de paso al héroe defensor de Madrid. Y en la misma plana del periódico, en la sección editorial llama gran poeta a Carlos Reax, de quien nadie se

acuerda ya en Uruguay. Ni siquiera los que hacen antologías poéticas.

¡Qué manera de apagar. Serenos tienen estos fascistas disfrutando de deméroratas que se jactan de conocer el uso de los adjetivos!

Arrebatos de leer "La Desgracia de ser Joven" de Valéris Costeier. Formidable alegato contra el sistema capitalista que todos deben conocer. En él se demuestra palmarmente hasta donde llegó ha cerrado los caminos a la juventud francesa hostigada por la miseria.

Centenar documenta su libro a través de una encuesta hecha a la juventud de Francia.

Recordando su muerte reciente, brindamos nuestra admiración por el luchador caído y por su obra.

Liptzeiz el preventid, adaptando a las exigencias del momento, el ritmo revolucionario, no asperprende el escueto peigr que significaría decaer la presencia del enemigo, en la noche pero oótril imparciencia de querer lograrlo todo de un golpe.

¡Qué es el revolucionario! se pregunta el conferenciante y nos dice: "Lo revolucionario aquí, es ganar la guerra y hacer la revolución".

Definiendo al régimen impuesto por el gobierno de Negrin, a más bien diremos nosotros, tolerado por el proletariado, escucha Iturburu: Democracia de Nuevo Tipo y refiere algunas conquistas sociales.

Evidentemente estas representativas le menos que se podía hacer. Resaltamos aquí otra forma del heroísmo del proletariado, escucha agrupado en M. N. T., la U. G. T. y la F. A. L., vale decir la inmensa mayoría de los trabajadores hoy combatientes, este es el de acallar sus más bellas aspiraciones teniendo en cuenta la grave de la situación.

Pero no desesperemos. El pueblo español que sufre hoy el escarnio del fascismo internacional, conoce ya el esterozo generador de éste: el capitalismo.

El capitalismo Indiano y Alemán es el causante de la tragedia. Culpable de que el pueblo sufra también el capitalismo. El reviste varias formas: osado, prepotente, en tren de expansión imperialista, hipocrita tartufesco cuando se trata de comenzar sus posiciones. Esta última sistematizada está en la política internacional que imprime la izquierda al surtido de España.

Al capitalismo pues, le cabe enteramente la responsabilidad de esta tragedia.

Cuando suene la hora del trínfo contra el invasor fascista sabrá el proletariado español ser dueño de su destino. Que para eso en estos dramas de hoy tiene bien adquiridos sus derechos.

Evoquemos la figura de aquel muchacho proletario, poeta y escritor belga que refiere Iturburu. Recordado al muro, le y cuando nos acercamos una mirada serena y pura no se presaga. Vino de lejos a ser héroe anónimo en la Brigada Internacional. Vino a luchar por su clase, vino depositario hoy de los ideales de justicia y redención social. ¡Puede resultar vano su esfuerzo! Creemos que no.

España será proletaria no ya en la letra como lo insisten la república, sino en el espíritu.

Notas Sobre Teatros Del Pueblo

Desde un tiempo a esta parte, en Montevideo se han hecho y se siguen haciendo algunas tentativas de crear teatros populares, inspirados en el indiscutible éxito que obtuviera una entidad similar que crecía en la otra orilla el escritor Leonidas Baratta, bajo la casita de Teatro del Pueblo.

Como hemos intervenido, aunque indirectamente, en el origen y desarrollo de estas tentativas podemos señalar acerca de las mismas, algunas hechos concretos y deducir algunas conclusiones y puntos de vista, que nos parecen oportunos señalar desde aquí.

En primer lugar, hemos constatado la esterilidad de casi todos esos ensayos. Pese a la inspiración setemane ingenuidad — por no decir revolucionaria — de aquellos, se ha seguido el mismo y fracasado de los vulgares cuadros didácticos. Y se han originado, naturalmente, idénticos conflictos. La variedad de algunos, la diferencia de criterio de otros, la incompreensión de los más, pese a la buena voluntad de todos, y también la falta de ciertos elementos técnicos indispensables — unido a dificultades económicas sin cuento — ha contribuido poderosamente a esta situación sin aparente remedio.

La selección de obras a representar, casi todas manoseadas y otras conocidas hasta el cansancio, han hecho del aprendizaje de actor, en estas circunstancias nada favorable para su carrera, no simple eso, un adocenado repetidor de los que se le dicta. La elección del libreto, que ha parecido siempre de capital importancia, sobre todo por tratarse de actores novales, que no teniendo ideas preconcebidas ni prejuicios ciertos acerca del teatro, pueden trabajar con una visión más limpia y más adaptable a la época. He aquí, a nuestra criterio, otro grave error, que no teniendo que estas obras de índole satírica llegaran a los candidejos, es lógico pensar que jamás podrían satisfacer a los que queremos hacer del teatro, además de un vehículo de sensaciones estéticas, una técnica revolucionaria, vibrante y conmovedora en este tiempo de angustias colectivas y de problemáticas de tremenda multiplicidad lumina y social.

El eterno gaudío sentimentoso y mil tipos ciudadanos explotados una y otra vez en nuestro mejor teatro, no nos dicen hoy gran cosa, en este cielo vestigioso donde los valores artísticos odian y se reanoran constantemente, como nos dejan indiferentes, en otro aspecto del mismo problema, los personajes de Sardan o de Dumas (figs). El mismo Sánchez, tan noble, tan humano, tan abierto al dolor de los hombres, va quedando desplazado,

falsamente, por otras fortunas que, pese a su origen extranjero, van a tomar carta de ciudadanía en nuestro medio, por la fuerza misma de su expresividad universal. Es que el lenguaje y algunos de los problemas de Sánchez, cueven en su realidad.

Pues bien. Esa es la misión del teatro de hoy; renovar, inquietar, agustar, quizá; traer a la superficie los problemas con un acento distinto, con una resonancia más nueva y más ágil. Pero lo mismo son grandes y permanentes Pirandello, O'Neil o Gaudí, como así son permanentes — el genio es la eterna sorpresa al eterno resorte escondido — Esquilo, Shakespeare o Ibsen, a pesar de su avanzada vejez. Es que en sus obras hay alicientos eternamente jóvenes. Prometeo o Hamlet pueden convivir a un íntimo perfeccionamiento. ¿Qué fuerza mística, pues, actúa en la creación teatral que potencia el genio? Es la fuerza, el fermento dramático invisible, pero presente siempre. En-

ta potente llama oculta debe recogerse, no importa de quien, y habría atulillar a que va a interpretarla. ¿Cómo? Haciéndola comprender. Dándole al actor la sensación de la grandeza que el autor puso o quiso poner en su creación. Educándolo en el culto de la grandeza, no de lo pequeño artificiosamente.

Para realizar este con actores jóvenes se necesita, indiscutiblemente, una gran dosis de inteligencia y — por qué no decirlo! — de audacia. Y una dirección que sepa crear una línea, que sólo se conseguirá con una cultura previa, rápida y crítica, que haga del intérprete algo un talento, por lo menos un realizador consciente del papel que le corresponde.

El actor, en el momento de la representación, es el eje de la escena. La elección de actores no carece de importancia, desde luego. Claro

Y Seré Lo Que Soy

AQUEL último espíritu que en vida fué María Adela Bonavita, pertenece este poema. Forma parte de un libro próximo a aparecer.

Ay, tierra mía,
nacida entre mis brazos
y criada a mí.
Yo me olvidaba en tí...

A veces
— oh qué pedrada capación del Día —
mis cánticos entre tus sombras
como un lirio de paz.

Y luego...
serenidad
en la nostalgia mía
florencia en tus campos
oy!
en los lirios subterráneos.

Así,
un día,
yo ví que tú tenías
el pan
para mi hambre...
Y el agua
para mi sed.
Y apuré tu alimento tenebreoso...
y te llevé conmigo
al florecer...

Hey,
— en diálogos delirios —
se perfuman de misos tus lirios
y el crecer...
mi vestido en tus pétalos se iraca
de místico placer.

Ay tierra mía
nacida entre mis brazos
y sufriendo por mí.
Yo me comiendo en tí...

Tierra mía!...
En tus flores sonoras creciste la amonencia.
...Tú dentro es el mío
y yo sé lo que soy.
Alegría!...

María Adela BONAVITA.

que no puede ser rigurosa, porque nadie tiene derecho a exigirnos más de lo que en estas condiciones ni la cantidad de aspirantes daría para tanto, pero conviene que haya cierto indispensable nivelamento.

Porque no es posible realizar nada concreto, si entre los organizadores de cualquier escuela cultural, — cualquiera que sea su finalidad — no existe determinado nexo de comprensión y de afinidad que eviten, en un momento decisivo, esas divergencias inútiles que originan, creando rocamboles, el derrumbe de las más nobles iniciativas.

Hecha ya esta selección de actores sin descartar a los que, no sabiendo nada, aspiran a aprender, la elección de obras no puede ser de difícil selección.

Podría objetarse, en último término, que, de acuerdo con nuestro criterio, la realización de obras innovadoras de las que proponíamos entrañaría serios dificultades de realización. Se agregaría el reproche de que se corre el riesgo de caer en el ridículo en este intento.

Y podrían hacérsenos — a todo bueno tendido en cuenta — reparos mirribales y no despreciables por cierto. Pero afirmamos nuestra posición haciendo notar que es más interesante — y más valiente — tentar a hacer algo moderno — aunque más reciente, mejor que algo probablemente muy bien hecho, — por ser de otra época, — pero anticuado. Aunque ¿gente se tira... La intuición, más que la experiencia, nos dice que, por lo esencial, al actor, desplazado del lugar común, tendrá que pensar y sentir de nuevo. Lo mismo le ocurrirá al espectador.

Así harán los Teatros del pueblo, obra verdaderamente revolucionaria, estética y socialmente. Las realizaciones de los grandes directores europeos, han dado la pauta de como una dirección luminosa puede hacer de la escena — sin desentendiéndose del texto — un arma de doble filo que ha movido a los dictadores — detalla singular — a perseguirlos: tanta debe ser la eficacia de su arte sobre las masas.

La técnica del cinematógrafo, aunque parezca una amenaza, tal vez sunda que ver en las nuevas modalidades que adoptan los escenarios más importantes del mundo. Ahora, claro está que en estas cosas lo útil es teorizar y pretender mover al actor de aquí para allá. Pero creemos que entre nosotros hay gente capaz de hacer buenas cosas en el teatro.

Solo hace falta trabajar desdoblado el peso muerto del prejuicio, pisando el latido de la época. De aquí estas líneas sugerentes intrascendentes.

Enviados de la muerte De Una Exposición en Barcelona En pocas palabras...

Enviada por Museiini una consigna de aviones ha exhibido por estos cielos.

Admiramos la maravilla del avión moderno. Exaltamos cuanto significa un progreso en las ciencias. Pero sólo nuestro reguño merece cuanto se consienta en instrumento del dolor y de la muerte.

Y, como arrojados del fascismo, solo dolor, desolación y muerte simbolizara, para todos aquellos que se dejara suggestionar por sus arrobadas aéreas, se acordaron de todas las víctimas que en la Italia negra fueron y son inmoladas al fascismo: Zamboni, Matteoti, Schirra...

Todas las personas conscientes, todos los nobles corazones, debieron manifestar su desprecio, ante esa insolente demostración solo inspirada por un instinto retrógrado.

Pájaros idénticos a estos, Escavos de terror los ranjos de Etiopía, y son los mismos ese diariamente bombardean las heroicas ciudades de la España libertaria, asomando hombres, mujeres, niños...

Admiramos el gesto del hombre. Pero cuando divistamos en el curioso cielo de Montevideo la famosa escudriña de pájaros volantes, no fui admirado ni alegría lo que experimentamos, sino una visión oscura.

A Cara o Cruz

Con el ansia de asegurarnos una vejez tranquila, muchas gentes viven en constante inquietud.

(¡Cada trabajo algunos para no trabajar!)

Algunos trabajadores, con las juraciones generales, consiguen asegurarse la carroza fúnebre.

El colmo de la ingratitude humana es que el hombre habla mal de la mujer.

Nadie se interesa más que por lo ajeno. Los idealistas se interesan por "su" ideal.

La libertad es un inmenso vacío sine lo llena el amor.

Los soldados también enferman y mueren...

A veces me alegro de no ser comprendido.

Perder una fortuna es algo. Pero mucho más es perder una vida.

(¡Qué podría debe estar el alma de aquellos que se avergüenzan de la desdicha de un hijo!)

A veces se dá el caso rarísimo de jueces justos.

F. B.

LOS ENEMIGOS de la República Española, entre otros columnas es-
tápidos que han difundido contra ésta, figura la de haber destruído o vendido objetos artísticos, en su mayoría de índole religiosa. Para demostrar tal aserto —espeditamente desvirtuado ya por los leales—, reproducimos una fotografía de una sala del museo Alouso (1473) exhibida en una exposición organizada por la C.M.L. en dicha ciudad, incluyendo también el testimonio verbalísimo de Picasso, el famoso pintor español, sobre el mismo asunto, en una entrevista concedida a "Nuestro Español", órgano del Comité Ibero-Americano por la Defensa de la Cultura.



PALABRAS DE PABLO PICASSO:

—«Quiero decir algo para nuestros lectores de América sobre "el robo y la destrucción del tesoro artístico español por los bandos marxistas"»

—«Esta ridícula historia que ha hecho circular por el mundo la propaganda fascista, ha sido desmentida de manera contundente infinitas veces por cuantos intelectuales y artistas han visitado España últimamente. Todos han coincidido en señalar principalmente el conmovedor respeto que el pueblo español en armas ha tenido para su inmenso tesoro artístico: el celo con que han salvado de las bombas incendiarias cuadros y esculturas, retablos y tapices. Todo el mundo conoce al bárbaro bombardeo del Museo del Prado por los criminales rebeldes. Y todo el mundo sabe igualmente como expuestos sus vitales los milicianos lograron salvar el tesoro pictórico del Museo madrileño. Aquí no hay dudas posibles. De una parte, los aviones rebeldes lanzan bombas incendiarias sobre los museos. De la otra parte, el pueblo pone en seguridad los objetivos de esas bombas: Las obras de arte.»

André Malraux, el extraordinario escritor escritor francés, acaba de publicar "Esperanza", una novela perteneciente sobre el reciente conflicto español. Sin duda alguna se trata de su gran obra, que en nada demerorece a las anteriores producciones del mismo autor; consagrado ya universalmente. Recordamos de paso que Malraux recorrió los frentes de batalla en un avión, para documentarse directamente sobre el teatro de los acontecimientos.

Pablo Neruda, el alto poeta chileno, uno de los líricos más finos de América, que estuvo en el Congreso Internacional de Escritores celebrado en Valencia, ha publicado "España en el corazón", libro de poemas donde canta la heroica grandiosa del pueblo hispano en estos momentos de prueba. Recomendamos la lectura de este libro.

En el baj del Ateneo se ha expuesto en estos días una muestra Diferencialista, constantemente renovada, de los afiches de preparación que lucen las calles de las ciudades y pueblos de la España leal.

Un símbolo de la vida consagrada de la retaguardia representan estos afiches. En su mayoría corresponden a las contra-es obreras de España. A través de ellas percibimos la capacidad realizadora de estas y como se temple el coraje y la fe de los ciudadanos que, con estotroso ímpetu, desfilan la sustra la mercancía, con la frente alta y el corazón ardiente de captauras.

La caída de Teruel ha sido un revés que se estructizó de la República que ha dejado amonadado a los fascistas de todo el mundo. Aparte de su valor militar, esta acción de guerra nos demuestra que la República cuenta con infinitas reservas morales que han culminado en este triunfo brillanteísimo, de innegable trascendencia para la causa de los leales y de todos los hombres que anhajan el imperio de la justicia en la tierra.

León Cecil alta figura del partido inglés, es un señor que ha sido laureado con el premio Nobel de la Paz.

Reverentemente, y a raíz de la muerte de Ludendorff, a solicitud de un diario londinense, opinó sobre la personalidad de éste último. «Acaba de desearcer una de las más grandes figuras de la historia», dijo, «Sabéis que Ludendorff es el tecedor de la guerra totalitaria, esto es, partidario del ataque despiadado a las poblaciones civiles. Su método salvaje es puesto en práctica por los fascistas en España.»

Indudablemente, esto del Premio Nobel de la Paz, una resulta una equivocación infame.